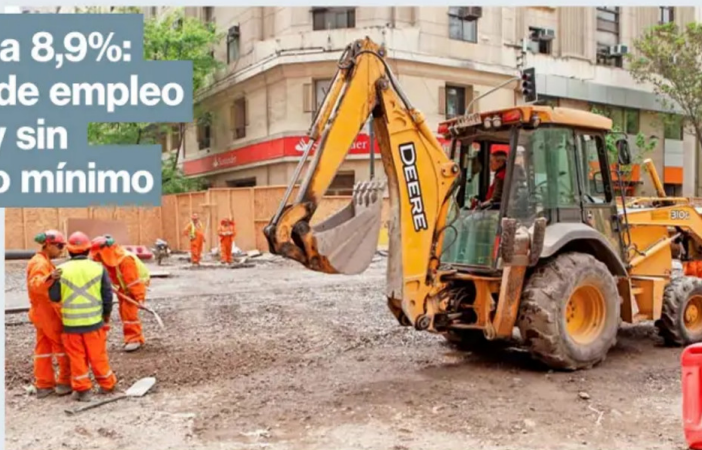




Desocupación llega a 8,9%: la peor destrucción de empleo desde la pandemia y sin acuerdo en el salario mínimo



Sergio Sáez Fuentes

La mañana de hoy encontró al ministro del Trabajo, Tomás Rau, en plena actividad de Icare cuando el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) publicó los datos del mercado laboral del primer trimestre. Los números no dejaban espacio para la ambigüedad: la tasa de desocupación trepó a 8,9%, con 925 mil chilenos sin empleo, y la desocupación femenina perforó el umbral del 10%. "Lamentablemente subió el desempleo", dijo Rau. "Esto no es una situación que podamos naturalizar. Yo, el Gobierno y el ministerio consideramos que es inaceptable", agregó el secretario de Estado. Según el INE, la tasa llegó a 8,9% en el trimestre enero-marzo, con un alza de 0,2 puntos porcentuales en doce meses. Se crearon poco más de 45 mil empleos, cifra insuficiente para compensar el mayor dinamismo de quienes ingresaron al mercado laboral. La ocupación informal llegó a 26,5%, con un incremento anual de 0,7 puntos. Para Scotiabank, la destrucción de 57 mil empleos fue la mayor caída para un primer

trimestre desde la pandemia, y se registró además la primera caída interanual del empleo formal en cinco años, con una contracción de 33 mil puestos concentrada en Comercio y Actividades Financieras.

Las voces expertas

Para Nicolás Román, académico de la Universidad de los Andes, la ecuación tiene una lógica estructural: "El desempleo sube básicamente porque la creación de empleos de 0,5% es menor al aumento de quienes quisieran trabajar. Un país que prácticamente no crece no podrá absorber aumentos de la fuerza de trabajo". Advirtió además que la situación "empeorará en el invierno" en regiones como Biobío y Ñuble, y que el proyecto de Reconstrucción "ralentiza la

contratación", pues los empleadores esperarán conocer su versión definitiva antes de contratar. Benjamín Villena, investigador del IPE de la UNAB, apuntó que el desempleo incluyendo "otros desocupados" llegó a 17,4%, y que "las fuentes de crecimiento del empleo se concentran en la informalidad", configurando "un panorama preocupante que debemos seguir observando". En tanto, Rodrigo Montero, decano de Administración y Negocios de la Universidad Autónoma, llamó a recalibrar el debate público: "En este momento la economía atraviesa un momento difícil en términos de empleo. Esto debe mover el foco de la discusión hacia cuál será el impacto potencial de las medidas para aspirar a mayores

tasas de crecimiento y a un mayor dinamismo del mercado laboral". Por otro lado, Daniela Leitch, investigadora del CIES-UDD, puso el acento en la calidad del empleo que se está creando: "Estamos viendo aumentos en la tasa de informalidad laboral y una mayor incidencia de los puestos informales, un aspecto que levanta alertas no solo sobre la generación de empleo, sino sobre la calidad del mismo".

El frente político: sueldo mínimo sin acuerdo

Los datos del INE llegaron en el peor momento posible para el Ejecutivo. El día anterior, el Gobierno y la CUT no lograron acordar el reajuste del salario mínimo, hoy fijado en 539 mil pesos. La central pedía 647 mil – un alza de 20% –, mientras el Gobierno propone al Congreso llegar a 562 mil, un incremento de 23 mil pesos. "No llegamos a un acuerdo. El Gobierno solamente nos ofreció el IPC", dijo el presidente de la CUT, José Manuel Díaz. El subsecretario del Trabajo, Gustavo Rosende, enmarcó la negociación en la cautela económica: "Como ha subido constantemente el costo del empleo, creemos que debe haber un equilibrio". La tensión expone una contradicción que recorre toda la discusión laboral: el Gobierno reconoce que el desempleo es inaceptable, pero enfrenta la presión de trabajadores por un salario que, según la propia CUT, no supera la línea de la pobreza. Como resumió Román, las medidas del plan de emergencia "apuntan a disminuir el desempleo, pero llegarán después del invierno".